



JORNADAS AGROPECUARIA NOA 2007 TUCUMÁN, PRODUCTORES SE QUEJAN DE LA FUERTE PRESIÓN FISCAL



Afirman que las expectativas son inmejorables, pero critican la falta de una política agropecuaria firme y el "sesgo antiexportador" oficial. Pronostican una cosecha récord. Pero advierten que hay "muchas luces amarillas".

Panorama de la soja, del poroto y del maíz.

El escenario no puede ser mejor: los precios internacionales se sostienen, con una tendencia hacia el alza a largo plazo (20 años); las lluvias propiciaron un excelente desarrollo del cultivo y la cotización del dólar continúa por encima de los tres pesos. La producción de granos sigue siendo un gran negocio en la Argentina. Sin embargo, el sector se queja de las distorsiones que le provoca el Gobierno nacional, que aún no exhibe una política agropecuaria seria.

Esta es la conclusión que surgió de la Jornada Agropecuaria NOA 2007, de la que participaron alrededor de 200 productores granarios, especialistas técnicos, economistas, directivos de empresas y funcionarios provinciales.

Las expectativas para esta campaña son buenas: estiman que la producción de granos en el país este año será de 90 a 94 millones de toneladas; y en Tucumán, unas 800.000 toneladas. Pero los productores son críticos con el Gobierno nacional. El propio presidente de la Sociedad Rural de Tucumán (SRT), Víctor Pereyra, lo hizo notar, al inaugurar la jornada. Estamos a las puertas de una cosecha que, seguramente, será récord, pero con muchas luces amarillas, afirmó.

El directivo mencionó, entre los principales problemas, las elevadas tarifas del transporte, sobre las cuales dijo que deben ser diferenciales por regiones.

También, se quejó de la política impositiva.

El Gobierno nacional observa sólo los precios internacionales, que están en un muy buen nivel, pero no pondera la estructura de costos, que está subiendo cada vez más. Insumos, como los fertilizantes subieron, en dólares, un 50%; también, aumentaron las tarifas de servicios y del transporte y los salarios, aseveró Pereyra.

A su vez, el presidente de la Bolsa de Cereales de Córdoba, Erardo Gallo, cuestionó el aumento de los derechos de exportación.

El aumento en las retenciones (del 23,7% al 27,5%) para mantener los precios internos de la canasta básica, es, nuevamente, un castigo a un sólo sector. Por suerte, estamos en condiciones de cederlo, pero había otras alternativas para generar esos recursos, que las entidades agropecuarias las habían propuesto al Gobierno, remarcó.

El directivo mencionó como uno de los principales problemas para todo el sector agropecuario la falta de infraestructura vial. Esto es lo más importante. No tenemos, por ejemplo, una autopista que venga desde el NOA hacia los puertos. Y eso incide directamente en los altos costos que tiene el flete.

Transportar las cosechas por ruta que tiene muchos obstáculos, incrementa el consumo de gasoil entre un 7% y un 10%, o más, aseveró.

Gallo dijo que la relación entre el sector agropecuario y el Gobierno es un diálogo de sordos. Estamos llenos de anuncios, pero faltan realidades. La autopista Córdoba-Rosario, por ejemplo, es un proyecto de los 60, pero hoy está concretado sólo un 30%, afirmó.

Por su parte, el productor tucumano Jorge Posse criticó la presión impositiva aplicada al sector. Hoy, de cada tres camiones que enviamos a Rosario, uno se lo queda el Gobierno, porque las retenciones son el 23,8%, más el 4% para subsidiar la canasta básica, más el 1,2% del impuesto al Cheque, lo cual redundaría en un gravamen total del 29%, reflexionó.

Fuente: REALNEWS